

EMILIO J. CORBIÈRE

La masonería II

Tradición y revolución

**EDITORIAL SUDAMERICANA
BUENOS AIRES**

Índice

Agradecimientos	9
Prólogo. Perspectivas de la masonería ante los problemas actuales ...	13
<i>La historia masónica</i>	14
<i>Las fuentes</i>	16
<i>Diversidad de corrientes</i>	17
<i>Un documento significativo</i>	19
<i>¿Revolución o anacronismo?</i>	21
<i>La excomunión católica</i>	22
<i>El debate sobre San Martín</i>	25
<i>Los archivos de la masonería belga</i>	31
<i>Una historia sin leyendas</i>	34
<i>Investigaciones sobre la masonería</i>	36
I. La historia masónica ante la historia científica	39
<i>La historia como el "mundo de símbolos"</i>	40
<i>Mitos y símbolos para el marxismo</i>	42
<i>El Templo del Sol</i>	43
<i>Herder: historia y masonería</i>	45
<i>La historiografía masónica actual</i>	49
II. El Culto a la Naturaleza	65
<i>La Fiesta Solsticial</i>	67
<i>Los mitos precolombinos</i>	68
<i>Jano o la "puerta celeste"</i>	70
<i>La Historia de las religiones de Alejo Peyret</i>	72
<i>Eva o la Natura naturans</i>	74
<i>Búsqueda y encuentro de Perséfone</i>	76
III. Las creencias antiguas y la francmasonería. La alquimia medieval ...	87
<i>Mujer y creencias en la época glacial</i>	89
<i>Ishtar, diosa de la fecundidad</i>	92
<i>La legendaria Sumeria</i>	93
<i>De Babilonia a las diosas mediterráneas</i>	95
<i>Masonería y Naturaleza</i>	98
<i>El culto solar masónico</i>	101
<i>El hermetismo entre dos épocas</i>	103
<i>Alquimia y Naturaleza</i>	105
<i>Thomas Mann y La montaña mágica</i>	108
<i>El hermetismo y la idea del tiempo</i>	110
<i>De Isis y de Eleusis a la masonería moderna</i>	112
<i>La política masónica</i>	113
<i>El aspecto psicológico</i>	114
IV. El debate sobre materialismo, espiritualismo y francmasonería	124
<i>El concepto de materia</i>	126
<i>El materialismo en la India</i>	127
<i>Jonta o el genio helénico</i>	130
<i>Pitágoras y las comunidades pitagóricas</i>	131
<i>Giordano Bruno: martirio y victoria</i>	133
<i>Contra el aristotelismo y por la verdad científica</i>	134

<i>El universo infinito y el movimiento histórico</i>	135
<i>La aventura de la materia</i>	136
<i>Xavier Zubiri: "El alma es corpórea"</i>	139
<i>Florentino Ameghino y la masonería</i>	141
<i>La noción de materia y de Dios</i>	142
<i>Creacionismo y teoría de la evolución</i>	143
<i>El triunfo de la materia</i>	144
V. <i>Del "Corpus Hermeticum" a la masonería moderna</i>	151
<i>Las fuentes consultadas</i>	153
<i>Las diversas ediciones desde el Renacimiento</i>	155
<i>Leyenda y crítica científica</i>	156
<i>Platonismo y atomismo materialista</i>	158
<i>El redescubrimiento de antiguas doctrinas</i>	160
<i>Crítica a los Oráculos caldeos</i>	162
<i>El panteísmo hermético</i>	163
<i>Los textos herméticos</i>	164
<i>Masonería y hermetismo</i>	172
<i>La obra de Elías Ashmole</i>	174
<i>La Bibliotheca Philosophica Hermetica de Amsterdam</i>	175
VI. <i>El mito templario. El simbolismo de las Órdenes de Caballería.</i>	
<i>El exterminio de los cátaros</i>	184
<i>¿Qué eran los caballeros y sus Órdenes?</i>	186
<i>Inicio de la Orden. Reseña histórica</i>	186
<i>El caso de San Bernardo de Claraval</i>	188
<i>Los principios templarios</i>	189
<i>La cuestión económica</i>	190
<i>La solidaridad templaria</i>	191
<i>El aspecto militar</i>	191
<i>El drama: crimen por razón de Estado</i>	192
<i>Nuevas versiones acerca de la actividad de los templarios</i>	194
<i>El templo de Herodes</i>	195
<i>Las presuntas excavaciones</i>	196
<i>Característica y organización de la Orden</i>	197
<i>El Código francés</i>	198
<i>El "Viejo de la Montaña"</i>	199
<i>La expansión templaria</i>	200
<i>Leyenda y realidad</i>	202
<i>Las Amazonas de Dios</i>	202
<i>El principio hermético de la unidad de las creencias</i>	204
<i>Elementos generales del Grado XXVI</i>	205
<i>Aporte de René Guénon</i>	206
<i>En la búsqueda de una síntesis</i>	207
<i>Abrazar al hombre y a la naturaleza</i>	208
<i>El amor social</i>	208
<i>El Caballero Kadosch y la filosofía perenne</i>	209
<i>Origen, historia y leyenda del Grado</i>	210
<i>El combate de los Kadosch</i>	211
<i>Enfrentar las tinieblas por medio de la luz</i>	211
<i>Masonería y gnosticismo</i>	212
<i>Los ritos masónicos-templarios</i>	214
<i>La gnosis cántara en la Edad Media tardía</i>	215

<i>Los perfectos y la tolerancia</i>	216
<i>El desarrollo cátaro</i>	216
<i>El drama de Montségur</i>	217
<i>El dualismo gnóstico</i>	218
VII. La masonería en la historia argentina. De la Revolución de Mayo al Estado moderno. El Vaticano en la contrarrevolución ..	224
<i>Julán Álvarez: el prócer desconocido</i>	225
<i>Los aportes de Juan Andrés Gelly y Vicente T. Caputi</i>	227
<i>El Café de Marcos: reducto de conspiradores</i>	229
<i>Tendencias revolucionarias</i>	230
<i>El marco histórico</i>	233
<i>La reivindicación de Lascano</i>	236
<i>Las vías alternativas</i>	237
<i>La economía de Estado sanmartiniana</i>	240
<i>La unidad continental</i>	241
<i>La Iglesia Católica y la emancipación americana</i>	244
<i>El documento antiletrical</i>	246
<i>Balance de una época</i>	259
VIII. La tradición francmasónica. Los ciento cuarenta y dos años del escocismo argentino	266
<i>El simbolismo masónico</i>	268
<i>La tradición masónica: memoria de la especie</i>	269
<i>El Rito Escocés Antiguo y Aceptado</i>	270
<i>El escocismo en la Argentina</i>	274
<i>El tratado con Inglaterra</i>	278
<i>Reuniones masónicas</i>	282
<i>La sede propia</i>	284
<i>El Círculo de Urten</i>	285
<i>Los esfuerzos por la organización institucional</i>	286
<i>El escocismo en la actualidad</i>	287
IX. Epílogo. ¿Es posible una revolución masónica en el siglo XXI? Los aspectos populares de la francmasonería. La mujer en las sociedades masónicas	306
<i>Aspectos populares de la masonería</i>	308
<i>En el teatro, el tango y el rock nacional</i>	310
<i>Masonería y fútbol</i>	312
<i>Las dos caras de la Docta</i>	314
<i>La operación "Villa María"</i>	316
<i>Señales masónicas</i>	317
<i>La mujer y la masonería</i>	318
<i>La masonería femenina del Derecho Humano</i>	320
<i>Masonería, humanismo y globalización</i>	322
<i>El Manifest III</i>	325
<i>Balance sobre el humanismo</i>	326
<i>El mito de la globalización capitalista</i>	326
<i>El fetichismo de la globalización</i>	329
<i>La tendencia inmanente del capital a la mundialización</i>	331
<i>¿Una revolución masónica?</i>	332
<i>El tema recurrente de la globalización</i>	334
<i>¿La masonería tiene futuro?</i>	340

Prólogo

PERSPECTIVAS DE LA MASONERÍA ANTE LOS PROBLEMAS ACTUALES

La rápida acogida brindada por los lectores a mi libro *La masonería. Política y sociedades secretas*, que apareció en junio de 1998, me ha obligado a redoblar el estudio sobre esta enigmática organización, su desarrollo histórico, vinculaciones políticas y los aspectos antropológicos y filosóficos que rodean a su ideología y doctrina.

El apoyo de los lectores ha sido incesante. A ellos se han sumado amigos y no pocos investigadores que en estos dos años me han consultado sobre la cuestión masónica e, incluso, me han hecho llegar documentación especialmente sobre el funcionamiento de logias o la actividad de masones en el interior del país.

Es para mí una alegría encontrar apoyo e interés también en gente muy joven, estudiantes universitarios o simplemente lectores en los que se ha despertado la curiosidad a propósito de la antigua fraternidad de la escuadra y el compás.

Ha sido abrumador el requerimiento de mi presencia en actos, conferencias, seminarios o exposiciones, en instituciones públicas y privadas, sobre el tema masónico, tanto sobre las creencias y concepciones antiguas como sobre su entronque con la modernidad.

En 1982, cuando era jefe de redacción de la revista *Todo es Historia*, dirigida por Félix Luna, publiqué un breve ensayo sobre el tema masónico. Guardé una abultada documentación, libros, revistas y folletos sobre la cuestión. A fines de 1997, aproveché que había cesado en mi trabajo en un diario porteño y que la Gran Logia habría abierto sus archivos desde 1857 hasta 1957, para trabajar sin descanso durante cinco meses. Así surgió el libro anterior.

Mis dos abuelos y mi padre habían sido masones. Fallecieron antes de mi nacimiento o a los pocos años; en el caso del escribano e historiador Emilio P. Corbière, mi abuelo paterno, cuando yo tenía un año de edad y mi padre, el médico Emilio Corbière, cuando tenía cinco. Curiosamente, también mi abuelo materno, el martillero Salvador Lino, un viejo garibaldino que actuó en la "Logia Estrella Polar" de Bahía Blanca, había revistado en las filas de los hermanos tres puntos. Mi madre, Celina Lino de Corbière, me

contaba que cuando era adolescente había aprendido a bailar, a los quince años, en las fiestas familiares que organizaban los masones bahienses, veladas que seguían a una *tenida blanca* de conferencia.

Emilio P. Corbière era de ideas socialistas, hijo de un “comunero” parisino de 1848, que arribó a Buenos Aires en 1853. Mi padre también fue socialista, partícipe de la Alianza de los Intelectuales Antifascistas, Periodistas y Escritores (AIAPE), junto a su amigo el médico Emilio Troise. En cambio, mi abuelo materno era miembro del Partido Conservador de la provincia de Buenos Aires, pero todos profesaban el librepensamiento, el liberalismo político y filosófico. Ese ambiente se respiraba en mi casa, en donde se acumularon las bibliotecas de dos generaciones que constituyeron una base de mis conocimientos.

El tema masónico estaba latente en mi casa pero como estudié durante mi niñez y la primera parte de la adolescencia en el Colegio La Salle de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, el catolicismo preconciiliar imperante hacía de la masonería una demonización, a lo que me he referido en mi libro *Los catecismos que leyeron nuestros padres. Ideología e imaginario popular en el siglo XX*. Con los años he podido retomar la investigación sobre la historia e ideología de esta organización tributaria del liberalismo democrático-burgués de los siglos XVIII y XIX.

La historia masónica

Hay sólo tres libros en Argentina sobre la historia de la masonería. El de Salvador Ingegnieros, padre de José Ingenieros, sobre la historia mítica de la organización; otro de Antonio Rodríguez Zúñiga, el bibliotecario de la Gran Logia, que comienza con la revolución de 1810 y termina con la caída de Rivadavia, y el de Martín V. Lascano, dos gruesos volúmenes sobre la historia de las sociedades secretas, políticas y masónicas que pueden consultarse en la Biblioteca del Congreso de la Nación.

Hay también algunos ensayos dispersos y un diccionario de biografías de masones argentinos de Alcibíades Lappas y otros autores masónicos. Pero los aportes más importantes son los tres que nombré primero porque se trató de trabajos sistemáticos. El de Ingegnieros, escrito a fines del siglo XIX, abordó la historia mítica y real de la masonería; el de Rodríguez Zúñiga era una orientación liberal-unitaria y el de Lascano, por el contrario, fue una interpretación federal-dorreguista, muy crítico de la interpretación histórica de Mitre, también masón.

La masonería siempre ha estado surcada por corrientes internas. Como organización que dice sostener el librepensamiento, ha mantenido a lo largo de los siglos una orientación plural, por

lo menos en sus expresiones más genuinas. Así contiene miembros que proceden de diversas creencias religiosas, militantes de confesiones o iglesias, agnósticos y también ateos, en todos los casos, que fundamenten su criterio o elección filosófico-ideológica. Se excluye a los dogmáticos, a los elementos totalitarios, fundamentalistas y nihilistas. Lo mismo ocurre con la política. Hay conservadores, liberales, radicales, socialistas, anarquistas, populistas, revolucionarios. La historia de la institución lo ha demostrado suficientemente.

En la masonería militaron Sarmiento y sus adversarios políticos, José Hernández y Olegario V. Andrade; Carlos Pellegrini y Leandro N. Alem; el socialista marxista Salvador Allende y el conservador Jorge Alessandri, y así podría agregar muchos otros casos de contradictores políticos. Sobre la cuestión me he referido en el libro anterior. En este trabajo analizo el pensamiento del historiador Lascano y su reivindicación de Rosas. El gobernador bonaerense, que fue un antimasón convencido, estuvo, sin embargo, rodeado por masones: Pedro de Angelis, Manuel Moreno —el hermano del prócer Mariano—, Tomás Guido, Bernardo de Irigoyen, Vicente López y Planes y muchos otros. Rosas envió como diplomático al extranjero al masón Carlos María de Alvear. No lo sabía o se hacía el distraído. La obra de Lascano no reivindica la *dictadura del palo*, sino que se inserta en la tradición revisionista de historiadores masones que discreparon con la interpretación histórica de Mitre y de López; me refiero a Adolfo Saldías, Antonio Zinny, David Peña. ¿Qué dirían los rosistas y los antirrosistas actuales sobre el coronel Lucio N. Mansilla, el héroe de Vuelta de Obligado, fundador de la "Logia Jorge Washington" de Concepción del Uruguay? Guido fue "apostólico", es decir, rosista neto y, caído el dictador, la Gran Logia le confirió el Grado 33, cuyo diploma hoy está celosamente guardado en el Archivo General de la Nación.

El propio Mitre trató de reivindicar a De Angelis y a Guido. Al primero lo trajo del exilio desde Brasil y lo integró al mundo cultural y científico posterior al rosismo. Otro tanto hizo con Guido, general de la Independencia y compañero de José de San Martín. Con Mansilla padre tuvo que demorar su retorno hasta que pasaran varios años por la razón de que la mujer del coronel era la hermana de Juan Manuel de Rosas. José Roque Pérez, primero dorreguista y después urquicista, que fue el fundador de la Gran Logia argentina, en 1857, había sido funcionario de Rosas, y estaba casado en segundas nupcias con la hija del ministro Felipe Arana. La historia real es más compleja de lo que parece.